

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO IX.

Suscripcion: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramon Blanco Rojo.

MURCIA 14 DE MARZO DE 1897.

La correspondencia al director. Redacción y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 360.

A los anunciantes

Advertimos à los señores anun ciantes que desde 1.º de Noviembre todo anuncio pagará



de peseta por insercion, segun ley de 14 de Octubre de 1896.

La Juventud Literaria

Palique.



asó el loco Carnaval con su júbilo y su fiesta—dejando el camino franco—para la augusta Cuaresma.

Ahora tan solo procede,—según nos manda la iglesia,—cristia-no recogimiento,—oracion y penitencia.

Siempre la Cuaresma és simpática como bella, porque sus hermosos dias traen la dulce primavera con sus auroras vistosas, con sus mañanas serenas, con sus perfumadas noches y con sus tranquilas siestas; al fuego de un sol mas puro de su letargo despierta llena de placer y vida la hermosa Naturaleza, y caprichosa y alegre por todas partes ostenta de su belleza sin cuento la inagotable riqueza; todos aquestos encantos de la Cuaresma me llenan, de una manera que encantan, y a mi corazón alegran.

Lo único que me disgusta, y que el pensarlo me apena, en la Cuaresma es tan solo el potage de habichuelas. Un augusto poeta, honra del Parnaso por su estro original y literario, abundante en consonantes y demás yerbas, se ha permitido reformar, en parte, la versificacion española, dando á luz unos epigramas tan salaos como las pesetas.... filipinas, y poniendo en uno de ellos cuatro consonantes seguidos en forma de rima; sin duda el autor habrá dicho: «en la variación está el gusto y cuantos mas consonantes unidos bayan, mas música resultará al oido, que es precisamente lo que requiere la poesía»: es verdad, la poesía requiere música, pero no música de violón, como la que han dado de sí esos epígramas, que su autor solo entiende lo que quieren decir.

Ahora bien; à los grandes génios tambien se les puede dar en ciertas ocasiones algun consejo (porque al mejor cazador se le vá una liebre) y dicho consejo (refiriéndose al autor mencionado) es el siguiente:

Que estudie la Retórica y Poética, bien y à conciencia, y que despues de estudiada.... no escriba más.

Este palique concluir de modo alguno no quiero, sin decirte en él, Sofía, cual es por tí mi desvelo; mil veces ya te lo he dicho, y hoy à repetirlo vuelvo, con el ánsia mas profunda, con el amor mas inmenso; parece que en mi desgracia te complaces, y en los celos que me enloquecen el alma, y me desgarran el pecho; llego à tu casa de noche, y en el instante que llego, si estás en algún balcón, escurres ligera el cuerpo; si en la calle alguna vez por casualidad te veo, vuelves la espalda enseguida, manifestando desprecio; tanto desden no es posible que resista por mas tiempo, ¿pues.... sabes lo que te digo, hermosisimo lucero?, que mi pena y mi desgracia, tu desdén y tu despego, labran en mi la tristeza y el más hondo sentimiento, y que si sigues así, tan tirana por completo, me moriré... [pero cómo...! no tengo duda... de viejo.

EMILIO MARTINI PONZOA.



CIEGO DE AMOR

I.

—Por una mujer hermosa, esposa de un militar, estoy loco, pues su esposa es una mujer sin par.

Yo la quiero con locura, la idolatro y la venero, mi pasión no tiene cura: ¿mas qué hacer si yo la quiero?

La vida es insoportable si no he de vivir con ella; su amor me es indispensable, y es tan hermosa, tan bella,

que cuando sus ojos miro respira mi corazón, y yo al respirar, suspiro en efluvios de pasión.

Con su marido la ví ayer tarde, frente à frente; ella me miraba à mí y yo... miraba al teniente.

¿Cômo poder alcanzar su cariño? Meditemos... A su esposo he de matar y después... ya, ya veremos.

II.

Las seis de la tarde són; por esa calle, el teniente ha de pasar; ¡corazón, sé valiente, sé valiente!

Después verás como á tí te adorará esa mujer, su amor será un frenesi de alegría, de placer.

¿A caso no tienes tú valor?... ¡Corazón traidor, lo tendrás, por Belcebú, si quieres tener amor!

¡Ya te animas! Tu latido me indica que eres valiente; tu suerte hoy, si, la decido; morirá; ¡pobre teniente!

Per ahí viene; no desmaye el corazón. ¡Desgraciado!... Solitaria está la calle; muera un ser infortunado...

¡Qué tranquilamente fuma! Ignora el fin que le espera. Pero su dicha me abruma y es necesario que muera.

RAMON BLANCO.

AMTIMAS

A F. M.

Ayer canté de alegría y hoy lloro por el pesar. ¡Qué ingrato que es este mundo, solo desengaños dá!

El suspiro es una flecha que parte del corazón y que se pierde en el aire buscando siempre el amor.

Mis suspiros asemejan galondrinitas volando, que donde encuentran calor allí se van acercando.

Los suspiros de mi pecho van saliendo sin cesar: son pruebas de mi cariño que en busca del tuyo van.

Suspiro cuando te veo, suspiro cuando te vás, porque mi dicha, sin tí, ni existe, ni existirá.

Cuando contemplo tus ojos, donde no existe pasión, mi pecho exhala un suspiro que parte del corazón.

D. S. B.

Madrid, Febrero 1897.



Diálogo al fabético.

-¡Vaya usted con Dios, amigo!
-¡Hombre! ¿Conoces á S?

—No hace mucho le he salvado la vida.

-¿Conque T D B
la pelleja?
—Y es tan cierto,
que si no es por mí se muere.
Te contaré C por B
el caso. Sabes que P P
es muy camorrista.

—¡Y tanto!

—Pues bien, hace cuatro meses en la Ciudad Lain, disputó con un KDT por María de la O, ya sabes..... la hija de Perez, coqueta como ella sola....

—Mejor dirias alegre de cascos.

—Llámale H.

Prosigue.
—Como es de N,
mediaron varios amigos

